



CARF
Centro Académico Romano Fundación

**Ayúdanos a formar sacerdotes
diocesanos y religiosos para servir
a la Iglesia de todo el mundo.**

«Ruanda necesita la fuerza de Dios y de la Iglesia para levantar su alma»

Théogène Ndagijimana y Révocat Habiwaremye son dos sacerdotes de Ruanda que estudian en la Universidad Pontificia de la Santa Cruz en Roma, gracias a una beca de la Fundación CARF. Théogène cursa Derecho Canónico y Révocat Teología.

Ambos sacerdotes provienen de familias católicas y han sufrido la pérdida de muchos familiares durante el genocidio.

"Crecí en un entorno de múltiples denominaciones cristianas, pero mi madre me enseñó lo esencial de nuestra fe y me dio una sólida formación para conocer las diferencias entre las otras confesiones", cuenta Théogène.

Por este motivo, dan las gracias a sus padres. "No tenemos ninguna duda de que la educación cristiana que recibimos en nuestras familias es la raíz principal de nuestra vocación sacerdotal", señalan.

Théogène y Révocat son conscientes de que la sociedad ruandesa está muy herida, por su dolorosa historia de genocidio, "pero, por la gracia de Dios, la reconciliación poco a poco está avanzando", afirman. Para ellos, una sociedad herida como la ruandesa necesita pastores bien formados, que tengan la capacidad de escuchar y de acompañar a los hombres heridos: necesita verdaderos testigos del amor a Dios y al prójimo.

"Los hombres y las mujeres de Ruanda tienen que saber que **el Reino de Dios está entre ellos**", dicen.

Para ellos, "después del genocidio es imprescindible una ayuda al pueblo de Ruanda en el ámbito espiritual: Ruanda necesita la fuerza de Dios y de la Iglesia para levantar su alma". Agradecen de todo corazón a los **benefactores de la Fundación CARF** la ayuda recibida en su formación.

Lee la entrevista completa en carfundacion.org/testimonios 

El 'Magisterio de la Fragilidad'

Desde hace unos meses nos conmueve la nueva imagen del Papa Francisco: ora en silla de ruedas, ora con bastón, pero en cualquier caso con una limitación y debilidad que no quiere esconder.

Como él mismo decía: «Existe entonces un 'magisterio de la fragilidad', no esconder las fragilidades, no. Son verdaderas, hay una realidad y hay un magisterio de la fragilidad, que la vejez es capaz de recordar de manera creíble para todo el arco de la vida humana». El Papa no deja de repetirlo: ¡los mayores son un tesoro! ¡Los mayores son una bendición! Y esto se aplica también a los sacerdotes. La imagen del Papa que camina con dificultad, que a veces cancela su agenda porque su cadera o su rodilla se resienten, trae a mi memoria la imagen de tantos sacerdotes mayores que, o siguen gastando sus fuerzas al pie del cañón o, imposibilitados, viven en residencias u hogares sacerdotales.

Este verano he tenido la oportunidad de pasar algún tiempo con esos sacerdotes de los que nadie habla y que son auténtica luz. Los sacerdotes no nos jubilamos en el sentido radical de esta palabra. Decía el venerable obispo García Lahiguera: "¿reservarme para qué? ¿reservarme para cuándo?".

El sacerdocio no es una profesión en la que uno se retira de ella al llegar cierta edad. Ciertamente que en un momento se pueden dejar las responsabilidades, los encargos pastorales etc., pero no se deja de ejercer el sacerdocio. En cuántos lugares donde escasean las vocaciones hay sacerdotes mayores que siguen llevando la gestión de varias parroquias y la atención de varias poblaciones. Rostros arrugados, cuerpos que se vencen, pero una mirada y un corazón capaz de



© Michael Swan

transformar el mundo sin que este se dé cuenta o lo valore. Como los sillares de un edificio que no se ven, pero sin los cuales no hay solidez. Testigos de la historia, cargados de vivencias, pero sobre todo vidas entregadas, relatos nunca contados... servidores que nunca esperaron nada y que solo dieron. ¿Con limitaciones? Manifiestas. ¿Fallos? Los cometieron, seguro. Pero sobre todo fueron y son testigos de lo eterno en medio de un mundo que en su mayoría quiere dar la espalda a Dios. La presencia de estos sacerdotes provoca un gran movimiento de gratitud, como el Papa escribía a un grupo de sacerdotes italianos mayores: "Pero es sobre todo a vosotros, queridos hermanos que vivís el tiempo de la vejez o la hora amarga de la enfermedad, a quienes siento la necesidad de dar las gracias. Gracias por vuestro testimonio de amor fiel a Dios y a la Iglesia. Gracias por el anuncio silencioso del Evangelio de la vida. Gracias porque sois una memoria viva a la que recurrir para construir el mañana de la Iglesia".

El Papa nos enseña que "la gratitud, el reconocimiento, es en primer lugar un signo de buenos modales, pero también es una insignia del cristiano. Es un simple pero genuino signo del reino de Dios, que es el reino del amor gratuito y generoso". Demos gracias a Dios por todos sus sacerdotes de modo especial por los mayores, acompañemos sus últimos años con una oración de gratitud.

✍ **Fernando del Moral**, sacerdote.

Un encuentro de benefactores y becarios con sabor universal

Peregrinar a Roma con la Fundación CARF deja huella. Se experimenta la esencia de la universalidad de la Iglesia y se descubre que vale la pena invertir tiempo y oraciones por la formación de sacerdotes y seminaristas.

Disfrutar de la audiencia con el Papa Francisco, maravillarse en la Basílica de San Pedro, conocer el Palacio Apostólico de Castel Gandolfo, la Basílica de San Juan de Letrán y la Santa Croce in Gerusalemme, y subir con recogimiento los escalones de la Scala Santa donde la tradición dice que Jesús pisó para presentarse ante Poncio Pilato, te llena el alma.


Un punto destacado del viaje es la visita a la Necrópolis Vaticana (Scavi Vatican). Conocer esta impresionante necrópolis ubicada bajo la Basílica, y donde se encuentra la tumba de San Pedro, te transporta al primer siglo de la cristiandad. Hay que agradecer a la Fundación CARF las gestiones para poder realizar esta visita, de 90 minutos de duración, puesto que el acceso es extremadamente restringido por cuestiones de conservación.

Un encuentro esperado

Un momento muy emocionante en esta peregrinación, es la tertulia con Mons. Fernando Ocáriz, Prelado del Opus Dei y Gran Canciller de la Universidad Pontificia de la Santa Cruz. Se muestra abierto con todos, responde a las preguntas con sencillez y no escatima tiempo para hablar con cuantos se le acercan.

Y, por último, el encuentro con los seminaristas y formadores en el Seminario Internacional Sedes Sapientiae y con los sacerdotes del Colegio Sacerdotal Tiberino. ¡Cuánto cariño entre benefactores y seminaristas! ¡Cuántas historias bonitas de sacerdotes de todas las partes del mundo!

Merece la pena esta peregrinación con sabor a catolicidad.

Descubre las peregrinaciones que anualmente organiza Fundación CARF en carfundacion.org/peregrinaciones-carf 



Lungelo, de Sudáfrica: «En mi país hay muchas conversiones»

Lungelo Halalisani Gabriel es un seminarista de la diócesis de Eshowe, en Sudáfrica. Tiene 28 años, es el tercero de cuatro hermanos, estudia Teología y reside en el Seminario Internacional Bidasoa, en Pamplona. De origen zulú, su familia no era religiosa, pero sus padres le procuraron la mejor educación en centros católicos.



El ejemplo de un misionero benedictino

La vida de un sacerdote benedictino y el cuidado que ponía en todas las cosas de Dios, le llevó a querer entregar su vida y servir al Señor en su Iglesia. "Entonces, me convertí y recibí el bautismo con el nombre de Gabriel".

En su juventud, estuvo involucrado en la vida de la Iglesia, siendo unos años líder del grupo de los jóvenes, y ayudando también a los sacerdotes en las comunidades de las periferias de su parroquia.

El sacerdote del siglo XXI

"Lo que se espera de un sacerdote del siglo XXI es alguien absolutamente entregado y enamorado de Dios para que lleve a los demás a Él. Se espera la santidad en su vida. Por eso, me quiero formar muy bien para luego poder servir a mi país, donde existe una gran necesidad de dar una buena formación a los fieles en cuanto a la vida cristiana, la doctrina de la Iglesia y a capacitarlos para tomar iniciativas dentro de los parámetros que se espera de ellos", afirma.

La Iglesia en Sudáfrica

La escasez de sacerdotes también dificulta la vida sacramental de muchos fieles que viven en torno a las parroquias de su país. Pero, aun así, la Iglesia sigue creciendo y se producen muchas conversiones.

"Quisiera agradecer a todos los benefactores de la Fundación CARF su apoyo para mi formación y la de otros, que servirá para poder ayudar a mi diócesis y realizar la misión evangélica para la que están encomendados los sacerdotes buenos y santos.

Cada día me esfuerzo y trabajo mucho para aprovechar al máximo esta experiencia de formación", concluye.

Lee la entrevista completa en carfundacion.org/testimonios 

Daniel: “La amistad con Jesús hace florecer nuestra vida”

Daniele Bonanni es un joven seminarista de la Fraternidad Misionera de san Carlos Borromeo, en el carisma de Comunión y Liberación. Cursa el tercer año del Bachiller en Teología en la Universidad Pontificia de la Santa Cruz gracias a una beca de la Fundación CARF. Nos cuenta su vocación.



"Tengo que agradecer a Dios la belleza de mi familia. Soy el menor de tres hermanos y mi padre, Fabio, junto a mi madre, Antonella, siempre han sido un claro signo de unidad, amor, optimismo y esperanza de vida. Su unión fundada en la fe me ha dado la certeza de que mi vida es algo bueno y que vale la pena descubrir su verdadero sentido.

Empecé a estudiar y a jugar al fútbol. Me encantaba este deporte y encontraba en él una fuente de esperanza sobre el valor de mi vida. Sin embargo, me di cuenta, durante los años de

Secundaria, que esto no era suficiente. En esos años conocí a un grupo de chicos que buscaban la radicalidad de su fe y la vivían en amistad. Esta forma de vida me impactó muchísimo.

Logré lo que soñaba

Después estudié Ingeniería Matemática en el Politécnico di Milano, donde me gradué en 2014 y me trasladé a Luxemburgo a trabajar en fondos de inversión. Pensé que había logrado lo que soñaba. Un trabajo, una chica con quien compartir la vida, amigos, pero, sin embargo, no era feliz. Algo dentro de mí seguía diciéndome que el valor de mi vida no podía reducirse solo a eso que, aunque grande, no me satisfacía.

Un sacerdote sabio me cambió la vida

Entonces conocí al padre Maurice, un padre jesuita que en ese momento tenía unos ochenta años. Estaba en Luxemburgo en una misión y me llamó la atención por la unidad de vida que mostraba. Después de una confesión con él, por primera vez, vino a mi mente ese extraño pensamiento: "Tal vez Dios me está llamando a ser como el P. Maurice, un sacerdote misionero".

Quiero expresarles a todos mis benefactores de la Fundación CARF mi gratitud personal, y también la de todos mis hermanos de la Fraternidad Misionera de san Carlos Borromeo, por toda la ayuda que nos están dando para esta vocación tan particular que tenemos de llevar a Cristo a cada rincón de la tierra. Finalizo con un lema muy personal: "La amistad con Jesús hace florecer nuestra vida".

Lee la entrevista completa en carfundacion.org/testimonios 



CORRESPONSALES Y BENEFACTORES

Un detalle de boda muy especial

Yolanda y Lucas son dos jóvenes que se acaban de casar el pasado 15 de octubre. Conocen la Fundación CARF desde hace tiempo a través de nuestro director, Luis Alberto Rosales. Tanto Yolanda como Lucas son conscientes de la buena labor que realizan los buenos sacerdotes, "ya que lo hemos experimentado tanto en los familiares cercanos como en los amigos", afirman.

Una serie de motivos personales, que relatan en este testimonio, les llevó a donar a la Fundación CARF el importe del regalo que se suele dar a los invitados en la boda; un dinero que será invertido para ayudar a la formación de sacerdotes, difundir su buen nombre y rezar por las vocaciones.

Dos hermanos sacerdotes

Yolanda tiene dos hermanos sacerdotes diocesanos y Lucas un primo hermano. Ambos están sensibilizados con esta necesidad de formar bien a los futuros sacerdotes.

"Es un orgullo tener dos hermanos sacerdotes y me repito siempre a mí misma que no debo acostumbrarme a decirlo. No llegamos a ser conscientes de lo bendecidos que somos al tener a dos personas tan cercanas a nosotros celebrando a diario el milagro de la Misa, perdonando en el confesionario los pecados, y siendo testimonio de Jesucristo en el mundo. Como hermana me siento en una ola de la que espero nunca bajarme", relata con emoción Yolanda.

Borja, el primero que se ordenó, está ahora de párroco en dos pueblos de la diócesis de Alcalá

de Henares y Carlos es formador en el seminario de la misma diócesis.

"Carlos conoce ahora la importancia de formar adecuadamente a los seminaristas y brindarles recursos para difundir el Evangelio. Por eso Lucas y yo hemos decidido aportar nuestro pequeño granito de arena haciendo esta donación, y en gratitud a que Carlos y Borja puedan ejercer hoy su ministerio allá donde vayan", explica Yolanda.

Preocupación por el número de presbíteros

Durante el curso prematrimonial, les dieron un folleto sobre la Iglesia en cifras. La evolución del número de sacerdotes y seminaristas en España les preocupó mucho. "Más que nunca, somos conscientes de la importancia de tener buenos y santos sacerdotes, que sepan transmitir el mensaje de Dios y cuidar bien a los fieles. Sobre todo, un sacerdote del siglo XXI, creemos que debe de ser un servidor, humilde y agradecido del gran regalo que Dios le ha concedido al llamarle al sacerdocio, con una continua inquietud por seguir formándose".

Regalo a los invitados

Por otro lado, durante la organización de la boda, entre la lista de tareas aparecía la de regalo a los invitados. "Siempre tuvimos en mente colaborar con alguna organización y destinar ese concepto a una donación en vez de a nuestros propios invitados (seguro que entenderán perfectamente este gesto). Pero ¿a qué organización?" .

Finalmente, dar el paso fue sencillo ya que están seguros del buen uso que se hará con esta pequeña ayuda, conscientes de la dificultad en formar sacerdotes hoy en día, sobre todo en países con escasos recursos económicos. "Nos gustaría poder ayudar más, por ello, durante

el banquete de boda, cada uno de nuestros invitados recibió una tarjeta con la información de esta donación y un código QR a la página web de la Fundación CARF, con la esperanza que se puedan unir en este pequeño gesto de ayuda", concluyen.

Desde la Fundación CARF les deseamos un matrimonio y una familia unida, y les damos las gracias por su gesto.

Margarita, benefactora de la Fundación CARF, con Jorge Castro, sacerdote

Jorge se licenció en Ingeniería Industrial pero lo dejó todo para ordenarse sacerdote. Ahora, se acaba de licenciar en Derecho Canónico en las Facultades Eclesiásticas de la Universidad de Navarra.

"Haber recibido mi formación en el Seminario Internacional Bidasoa y en la Universidad de Navarra me ha permitido adquirir los conocimientos necesarios para afrontar los grandes retos de la Iglesia y de mi diócesis. Pero además, haber sido becado por Fundación CARF me ha ayudado a descubrir cómo la generosidad de cada persona es una semilla que produce frutos abundantes".

En la foto aparece con la navarra Margarita Chasco, benefactora de la Fundación CARF. Gracias a CARF se forman más de mil personas cada año, tanto en Roma, en la Universidad Pontificia de la Santa Cruz, como en la Universidad de Navarra.

Para ella supone una "alegría inmensa". Según relata, "resulta imponente ver cómo entran cuando son seminaristas, cada uno de un sitio

diferente, y verles años después que ya son sacerdotes, muy bien formados. A muchos de ellos les esperan en sus diócesis para que lleven todo lo aprendido dentro y fuera de las aulas", asegura.





LOS SACERDOTES, LA SONRISA DE DIOS EN LA TIERRA

Mons. Zinkovskiy el joven obispo, llegado de la atea URSS, que no oyó hablar de Dios hasta los quince años

La diócesis de Karaganda, situada en el corazón de Asia Central en pleno Kazajistán, tiene una extensión mayor que todo el territorio de España y Portugal. Los católicos que conforman esta joven sede episcopal, erigida en 1999, no superan los 20.000 feligreses.

Monseñor Yevgeniy Zinkovskiy es obispo auxiliar desde septiembre de 2021, un prelado kazajo de apenas 46 años, y que proviene de una familia de origen polaco que fue deportada por los soviéticos junto a otros miles de compatriotas. Los fieles católicos son en su mayoría descendientes de los pueblos deportados durante las represiones estalinistas.

La historia de Mons. Zinkovskiy es de lo más llamativa. Debido a la furibunda persecución que había contra la fe, no le hablaron de Dios hasta los 15 años, edad a la que se enteró

de que su padre y su abuela eran fervientes católicos. Para proteger a su familia nunca lo exteriorizaron. **Sin embargo, una vez que conoció a Dios se enamoró de Él.** Cuando el telón de acero cayó, un sacerdote polaco visitó su pueblo. Lo hizo enarbolando una fe sin complejos y vistiendo ropa clerical. Este hecho le dejó completamente en *shock*, y fue el punto de inflexión que cambiaría su vida para siempre.


Pese a la aparente fragilidad de la Iglesia **en Kazajistán, siguen surgiendo vocaciones.** Precisamente, **en Karaganda se encuentra el**



único seminario de toda Asia Central, donde se forman los futuros sacerdotes no sólo de este extenso país, sino de otros como Georgia o Armenia. Estos jóvenes ya no tendrán que dejar su tierra como tuvo que hacer monseñor Zinkovskiy, que se vio obligado a ir a un seminario de Polonia.

Fue la puesta en marcha de este importante seminario lo que propició que el ahora obispo auxiliar de Karaganda fuera enviado a Roma, a la Universidad Pontificia de la Santa Cruz, para realizar los estudios necesarios para ser formador gracias a una beca de la Fundación CARF. **"Los sacerdotes necesitan recibir una buena formación para su ministerio.** Pero es necesario no sólo que se conviertan en buenos maestros para los demás, sino sobre todo para su propia conversión personal. La preparación que lleva al sacerdote a una relación real con el Dios verdadero puede ayudarlo cuando encuentre dificultades. Y es entonces cuando se puede convertir en una ayuda para dar un testimonio real del amor de Dios", afirma.

"¡Me gustaría expresar mi profunda gratitud! **Gracias a ustedes, a su ayuda y a sus donaciones, muchos pueden profundizar en su fe y en sus conocimientos para luego ayudar a otros en todo el mundo.** Esto es muy importante hoy. ¡Que Dios les bendiga a todos!"

Lee la entrevista completa en carfundacion.org/colabora/recorridos-pastorales/ 



Patronato de Acción Social

Actividades para financiar tareas pastorales de los sacerdotes

Carmen, Rosana, Maite, Marta, María José, Amparo, Pupe, Elena, Lola e Isabel son el grupo de mujeres que coordina el Patronato de Acción Social (PAS) de CARF, una entidad cuyo objetivo es complementar la actividad de la Fundación de servir a la Iglesia y a los sacerdotes coordinando la ayuda del voluntariado.

El dinero que recaudan del montón de actividades que realizan, contribuye a sacar varias iniciativas adelante. Por ejemplo, la dotación de ornamentos y objetos litúrgicos a sacerdotes recién ordenados mediante el Estuche (mochila) de Vasos Sagrados, o la ayuda médico-sanitaria para sacerdotes o seminaristas desplazados de sus países de origen. También para el cuidado y asistencia de sacerdotes mayores que carezcan de compañía, así como el apoyo a diversas labores en parroquias de países necesitados.

Restauración de muebles: "Recogemos donaciones de muebles y antigüedades que restauramos y posteriormente vendemos", dice Carmen, la coordinadora.

Coser y cantar: "Nuestras voluntarias bordan las albas y los lienzos litúrgicos que después se entregarán, junto con los Estuches de Vasos Sagrados, a cada seminarista que regresa a su diócesis para ser ordenado. Necesitamos muchas manos e ilusión", señalan Elena y Guadalupe.

Mercadillo solidario: "Vendemos todas las donaciones (ropa, menaje, objetos de decoración, etc.) que nos llegan para recaudar fondos que financien la formación de sacerdotes y seminaristas", explican María José y Marta.

Teje que teje: "El equipo de voluntarias teje ropa de bebé que vendemos a través de nuestro mercadillo semanal y de los grandes



VOLUNTARIADO

mercadillos semestrales que organizamos en el PAS. También hacemos trabajos por encargo a particulares y empresas. Dinos qué necesitas", afirma Maite.

Tres de las voluntarias que tejen todos los jueves son María Teresa, Lourdes y Rosa. Elaboran a punto ropa para bebés y niños. Patucos, capotas, jerseys, cubre pañales, ranitas, sonajeros, toquillas, chaquetas austriacas... todo para el bebé. "Ahora, muchas abuelas nos encargan el ajuar de sus nietos y todo el dinero recaudado va a las necesidades de los sacerdotes y seminaristas", explican.

También organizan meriendas y tertulias solidarias con algún sacerdote o seminarista.



Si quieres ser voluntario del PAS, informate en carfundacion.org/voluntariado, a través de este correo electrónico patronatodeaccionsocial@gmail.com o llama a Rosana, 659 057 320

El buscador de horarios de misas
colabora con la formación de sacerdotes



Misas.org

Premio Impulso Misionero 2022: Fundación CARF

La Fundación CARF ha recibido el Premio "Impulso Misionero" **Religión en Libertad** 2022, por la ayuda a la formación humana y teológica, en centros internacionales, de seminaristas procedentes de países con escasos recursos económicos.

Estos premios buscan "un reconocimiento a las innumerables 'minorías creativas' de la evangelización de las que hablaba Benedicto XVI, que son un motivo de esperanza en medio de esta apostasía silenciosa", afirmó Álex Rosal, presidente de la Fundación Nueva Evangelización, que entrega los Premios, y director de Religión en Libertad.

La gala se celebró en el aula magna de la Universidad CEU San Pablo de Madrid.



Descubre lo que hace la Fundación CARF

La Fundación CARF ha presentado su Memoria 2021 para dar a conocer las actividades llevadas por la Fundación. Nuestra misión es servir a la Iglesia en los cinco continentes, rezar por las vocaciones sacerdotales, ayudarles en su formación y, sobre todo, difundir el buen nombre de los sacerdotes.

18.000 €
coste anual de una beca
por alumno



Procedentes de **131 países**, los becarios de la Fundación CARF son enviados por sus obispos o superiores religiosos para realizar los estudios tanto en la Universidad Pontificia de la Santa Cruz en Roma, como en las Facultades Eclesiásticas de la Universidad de Navarra

en Pamplona. Algunos de estos seminaristas residen en los dos seminarios a los que apoya la Fundación CARF: Sedes Sapientiae en Roma y Bidasoa en Pamplona.

Consulta la Memoria 2021 en carfundacion.org/memoria-anual/

Pon cara a tu donativo.



Los sacerdotes,
la sonrisa de Dios
en la Tierra.



CARF
Centro Académico Romano Fundación

Dona ahora en poncaraatudonativo.org
o haz Bizum a 33420.

Estos son algunos de los colaboradores de la Fundación CARF fallecidos en el último periodo. Por ellos se ofrece a diario la santa Misa en el Santuario de Torreciudad. Cada mes, los sacerdotes residentes del Colegio Mayor Echalar, en Pamplona, y del Colegio Sacerdotal Altomonte, en Roma, concelebran una Misa por su eterno descanso.

¡Abra por la mitad y grapa o pega por esta zona. Deposítalo en tu buzón más cercano, no necesita sello. Si lo prefieres puedes hacer una foto y enviárnosla por **Whatsapp al +34 6380785**



CARF
Centro Académico Romano Fundación

☐ No deseo recibir más información.

DONACIONES Y LEGADOS

Las **donaciones en especie** son aquellas en las que, en lugar de aportar dinero, el benefactor hace una aportación en bienes.

El **legado solidario** es una disposición testamentaria para favorecer a una Institución sin fines de lucro.

Puede ser un bien específico (una vivienda, un coche, una joya) o una herencia que es una sucesión en la que se funden los patrimonios tanto del heredero como del fallecido.

¿Qué puedo aportar?
Relojes, joyas, cuadros, obras de arte

¿Qué puedo donar?
Vehículos, acciones, seguros de vida, inmuebles



CENTRO ACADÉMICO
ROMANO FUNDACIÓN
Apartado nº 575 F.D.
28080 Madrid - España

A FRANQUEAR
EN DESTINO
NO NECESITA
SELLO

Ayúdanos a **formar**
sacerdotes diocesanos
para servir a la Iglesia
en todo el mundo.



CARF
Centro Académico Romano Fundación

PEREGRINACIONES FUNDACIÓN CARF

Tras los pasos de san Juan Pablo II

Acompáñanos a Polonia a descubrir la tierra de san Juan Pablo II, recién cumplidos los 102 años de su nacimiento. Uno de los pontífices más carismáticos de la Historia.




La Fundación CARF organiza una peregrinación a Polonia del 26 al 31 de mayo de 2023 para visitar las ciudades donde san Juan Pablo II dejó huella: Cracovia y Varsovia. Descubriremos la tierra natal del papa polaco.

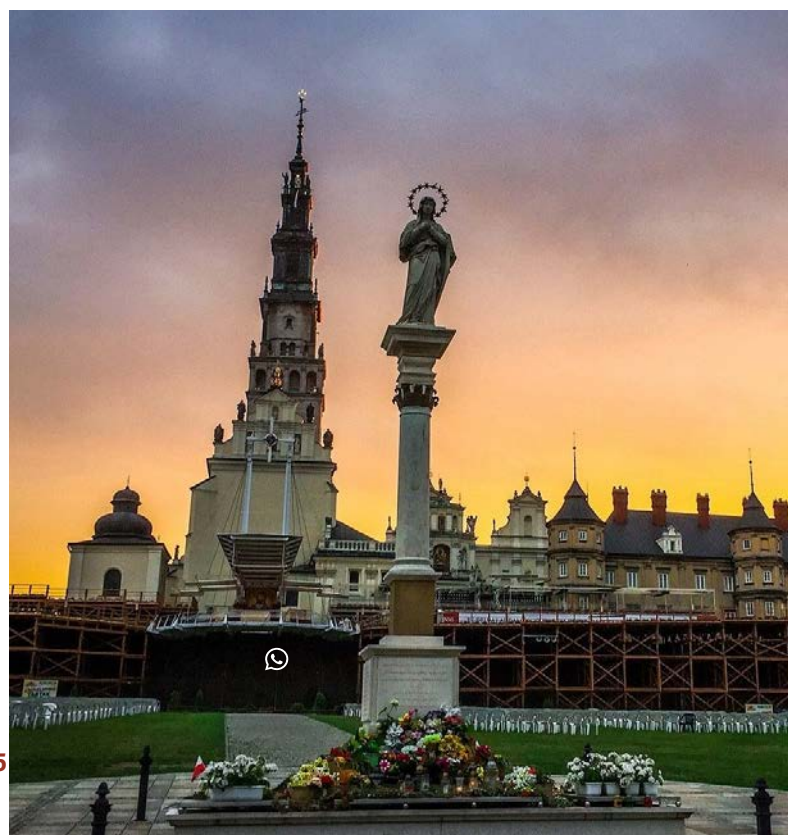
Nos acercaremos, a los lugares donde creció y vivió el joven Karol Wojtyła, para conocer su país, su historia y su arraigada fe en Jesucristo.

Durante este viaje descubrirás la gran personalidad de Juan Pablo II y su lucha por defender los valores cristianos a lo largo de toda su vida.

Visitaremos el **santuario de Jasna Góra**: situado al sur de Polonia, el santuario alberga la comunidad de monjes paulinos y está considerado el principal centro de peregrinación del país. Allí se encuentra la basílica de Nuestra Señora de Czestochowa, rodeada de numerosas historias.

Reserva tu plaza ahora en carfundacion.org/peregrinaciones-carf/viaje-juan-pablo-segundo/ 

Además, realizaremos un recorrido por **Wadowice**, el pueblo natal del papa san Juan Pablo II y la basílica de Wadowice, donde fue bautizado. Visitaremos su casa, que hoy en día es un museo, donde a través de fotos, ropas y objetos personales vislumbraremos cómo era su vida. Además, iremos al **museo de Auschwitz** al casco antiguo de Cracovia y a las **minas de sal de Wieliczka**.



Binsar, de Indonesia, el seminarista más joven de Bidasoa

Su nombre completo es Alexander Binsar Tampubolon, pero todo el mundo le llama Binsar. Tiene 21 años y pertenece a la diócesis de Surabaya en Indonesia.

Su vocación se fraguó a través de su novia, que le acercó a Dios. Pero también a través de sus padres, que le bautizaron nada más nacer. Su padre es oriundo del país y su madre es china.

En estos años de seminarista está aprendiendo que la Iglesia debe actualizar la forma de evangelizar. "Como seminarista que ha nacido en la época del móvil, las aplicaciones y las redes sociales, tengo mucho interés en el mundo digital". Y creo que **los católicos debemos poner en práctica la evangelización digital.**

Binsar explica que las redes sociales producen dopamina en los seres humanos. "Nos sentimos contentos cuando tenemos nuevos

seguidores o recibimos mensajes de la gente que se interesa por nosotros. Por eso, creo que debemos contribuir con mensajes positivos en los *social media*; mensajes que lleguen a los jóvenes y que no sean aburridos para que descubran una nueva belleza de evangelizar en el mundo digital", explica.

Con todo el corazón, agradece a los benefactores que, gracias a su contribución, pueda estudiar en Bidasoa. "Veo el rostro de la Iglesia universal. Esto se debe a que los seminaristas de Bidasoa procedemos de más de 15 países".

Lee la entrevista completa en carfundacion.org/testimonios 



"Esta foto fue tomada como tradición de nuestro seminario propedéutico, después de terminar el segundo año de formación en mi diócesis. Todos ellos son mis compañeros seminaristas de la diócesis de Surabaya (Indonesia) junto a dos formadores".

